



# PARROQUIA PADRE NUESTRO

Núm. 1.130

Domingo XXIII T. O

2019.09.08

Alameda de Osuna.  
Avda de Cantabria 4  
28042- Madrid  
Telf.917652110  
[www.padrenuestro.es](http://www.padrenuestro.es)

## JESÚS MARCA NUESTRO CAMINO

Los ejemplos que emplea Jesús son muy diferentes, pero su enseñanza es la misma: el que emprende un proyecto importante de manera temeraria, sin examinar antes si tiene medios y fuerzas para lograr lo que pretende, corre el riesgo de terminar fracasando.

Ningún labrador se pone a construir una torre para proteger sus viñas, sin tomarse antes un tiempo para calcular si podrá concluirla con éxito, no sea que la obra quede inacabada, provocando las burlas de los vecinos. Ningún rey se decide a entrar en combate con un adversario poderoso, sin antes analizar si aquella batalla puede terminar en victoria o será un suicidio.

A primera vista, puede parecer que Jesús está invitando a un comportamiento prudente y precavido, muy alejado de la audacia con que habla de ordinario a los suyos. Nada más lejos de la realidad. La misión que quiere encomendar a los suyos es tan importante que nadie ha de comprometerse en ella de forma inconsciente, temeraria o presuntuosa.

Su advertencia cobra gran actualidad en estos momentos críticos y decisivos para el futuro de nuestra fe. Jesús llama, antes que nada, a la reflexión madura: los dos protagonistas de las parábolas «se sientan» a reflexionar. Sería una grave irresponsabilidad vivir hoy como discípulos de Jesús, que no saben lo que quieren, ni a dónde pretenden llegar, ni con qué medios han de trabajar.

¿Cuándo nos vamos a sentar para aunar fuerzas, reflexionar juntos y buscar entre todos el camino que hemos de seguir? ¿No necesitamos dedicar más tiempo, más escucha del evangelio y más meditación para descubrir llamadas, despertar carismas y cultivar un estilo renovado de seguimiento a Jesús?

Jesús llama también al realismo. Estamos viviendo un cambio sociocultural sin precedentes. ¿Es posible contagiar la fe en este mundo nuevo que está naciendo, sin conocerlo bien y sin comprenderlo desde dentro? ¿Es posible facilitar el acceso al Evangelio ignorando el pensamiento, los sentimientos y el lenguaje de los hombres y mujeres de nuestro tiempo? ¿No es un error responder a los retos de hoy con estrategias de ayer?

Sería una temeridad en estos momentos actuar de manera inconsciente y ciega. Nos expondríamos al fracaso, la frustración y hasta el ridículo. Según la parábola, la "torre inacabada" no hace sino provocar las burlas de la gente hacia su constructor. No hemos de olvidar el lenguaje realista y humilde de Jesús que invita a sus discípulos a ser "fermento" en medio del pueblo o puñado de "sal" que pone sabor nuevo a la vida de las gentes.



**NO AFERRARNOS A LAS SEGURIDADES**

## Lecturas: Sb. 9,13-18 / Pb. 9b-10.12-17

**Lucas 14, 25-33.** En aquel tiempo, mucha gente acompañaba a Jesús; él se volvió y les dijo: —Si alguno viene a mí y no pospone a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, e incluso a sí mismo, no puede ser discípulo mío. Quien no carga con su cruz y viene en pos de mí, no puede ser discípulo mío. Así, ¿quién de vosotros, si quiere construir una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, a ver si tiene para terminarla? No sea que, si echa los cimientos y no puede acabarla, se pongan a burlarse de él los que miran, diciendo: «Este hombre empezó a construir y no pudo acabar». ¿O qué rey, si va a dar la batalla a otro rey, no se sienta primero a deliberar si con diez mil hombres podrá salir al paso del que lo ataca con veinte mil? Y si no, cuando el otro está todavía lejos, envía legados para pedir condiciones de paz. Así pues, todo aquel de entre vosotros que no renuncia a todos sus bienes no puede ser discípulo mío.

**Palabra del Señor**

## LECTIO DIVINA

### Ambientación

Vivir la fe es poner la confianza en Dios y hacer que Jesucristo sea el norte de nuestra vida. Él nos sostiene y nos invita a seguirlo pero nosotros nos quedamos anclados en nuestras «seguridades». Él nos propone vivir desde el amor, la fe, el perdón... renunciando así a nuestras comodidades. Todo esto solo lo podremos desarrollar si vivimos auténticamente nuestra confianza en Dios.

### Nos preguntamos

¿Cuáles son nuestras principales seguridades? ¿Nos acercan o nos alejan de Dios? ¿Cómo nos abrimos a los criterios del Evangelio para decidir? ¿Sabemos reconocer la voluntad de Dios en nuestra vida? Piensa en alguna situación que hayas vivido recientemente y en la que hayas hecho esa reflexión.

### Nos dejamos iluminar

El cristianismo nos invita a adoptar una forma de vida que debería ser desconcertante e intrigante. En un mundo que ha perdido sus utopías, los cristianos tendríamos que ser un signo de esperanza; el Evangelio nos invita a abrazar la libertad radical de Cristo y disfrutar desde este mismo momento de cierto anticipo de la felicidad para la que estamos hechos. Si no encontramos estas cualidades entre nosotros, puede ser porque tenemos miedo. Nos da miedo lanzarnos a la peregrinación que nos lleva a Dios. No podremos ser unos testigos convincentes del Evangelio a menos que estemos poseídos por una valentía inexplicable.

### Seguimos a Jesucristo hoy

Compartimos nuestra reflexión a partir del texto anterior. Tenemos un tiempo de oración en común. Acabamos rezando la oración «Padre, me pongo en tus manos».

**Proclamamos la Palabra: Lucas 14, 25-33**